



 PORTADA

 INFORMACIÓN GENERAL

 CONSEJO EDITORIAL

 ENVÍO DE ORIGINALES

 NÚMEROS ANTERIORES

 INDEXACIÓN BASES DE DATOS

 CREATIVE COMMONS

 BÚSQUEDAS

 CONTACTO

Google DENTRO DE C&S

 OK


Reseña /

Araceli RODRÍGUEZ MATEOS

Un franquismo de cine. La imagen política del Régimen en el noticiario NO-DO (1943-1959)

Rialp, Madrid, 2008, 266 pp.

En la introducción del estudio, Araceli Rodríguez Mateos advierte que “aún queda mucho que decir sobre ese voluminoso material fílmico que mantiene enrollados casi cuarenta años de vida” (p. 17). Y ese aviso viene justificado porque ya han sido varios los autores que han dedicado su atención a ese interesante testimonio de la España de hace unas décadas, y que sigue estando tan presente –de modo polémico en el momento actual, por la acción de los políticos– en nuestro imaginario. En la última década hay que contar con tres estudios monográficos que han intentado abordar con rigor el papel que desempeñó ese noticiario en la configuración de una imagen del régimen franquista. La autora conoce bien esos estudios y otros más limitados, que casi llegan al medio centenar, y hace buen uso de esos conocimientos para poner sus hallazgos en el marco adecuado.

Se pretende descubrir cómo el NO-DO ayudó a construir la imagen que el régimen quiso ofrecer de sí mismo, “abordar la manera en que cumplió dicho cometido, vinculada tanto a las características propias de este género cinematográfico como a la proyección política del nuevo Estado en la sociedad” (p. 18). Para mostrar cómo se llevó a cabo esa campaña se presentan, en primer lugar, algunos rasgos característicos con que aparece representado Franco. El que aparece calificado como “caballero cristiano”, se convierte en el protagonista principal, al que se intenta ensalzar como figura clave del régimen nacido de la guerra. Gracias al NO-DO, “la construcción del arquetipo carismático se fue completando y fue evolucionando a la par que el nuevo Estado, aprovechando y afrontando los acontecimientos que se sucedieron” (p. 101). Desde esta base, el libro se sumerge en un análisis cuantitativo y fílmico de los contenidos del noticiero que se referían a la gestión del gobierno (la presentación de los ministros, la política exterior y las mejoras introducidas por el nuevo) y a dos instituciones fundamentales del régimen: el ejército y la Falange.

Para el análisis cuantitativo, la autora vio la conveniencia de hacer de un análisis de contenido, de acuerdo a un código que se recoge en el anexo II. Las variables consideradas resultan pertinentes y atinadas, si bien en la presentación de los resultados obtenidos son muy pocas las que aparecen en las páginas del libro. Por eso, se puede decir que sólo de forma parcial se ha procedido a presentar los datos que se han ido obteniendo con la codificación, que es una original aportación. Es una pena, porque los hallazgos que ha mostrado la autora son de interés y cabe suponer que otros que pudiera incluir en las páginas de su obra también habrían aportado luz, con lo que quedaría más completo el estudio llevado a cabo.

Respecto al análisis fílmico ha de agradecerse el esfuerzo desplegado. Así como el análisis de contenido responde a las reglas ya fijadas por la metodología fijada por las ciencias sociales, en lo que se refiere a la técnica cualitativa utilizada para profundizar en lo que se encuentra en las noticias del NO-DO habría sido necesario prestar más atención y explicar algo más extensamente el camino que se ha empleado. Es cierto que se alude a que se ha seguido la pauta marcada por dos contrastadas autoras –como son Inmaculada Sánchez y María Antonia Paz–, pero parece oportuno explicar más lo que se ha hecho. Hay que destacar el acierto de la autora de incluir en las páginas del libro imágenes que resultan muy esclarecedoras de los comentarios que va desgranando.

Al final del itinerario recorrido se imponen como conclusión tres ideas: el sesgo propagandístico que se percibe, el oficialismo que se plasmó en las noticias elaboradas y la evolución hacia un planteamiento comunicativo cada vez más alejado del conflicto, como muestra de que se había superado una etapa de enfrentamiento tanto nacional como internacional.

Son muchas más las conclusiones que se pueden extraer, pues la aportación que se ha presentado posee una enorme riqueza. Al ir pasando las páginas de esta obra, se van perfilando rasgos del régimen que pueden ser muy conocidos para quien lee con una mínima formación histórica, pero no podemos olvidar que el revisionismo político de la historia de España, al que estamos asistiendo en el último lustro, hace que esta última afirmación cobre especiales matices. El tono académico y científico que caracteriza a la aportación de Araceli Rodríguez hace que se mantenga alejada de un ofuscado intento de cambiar la realidad desde coordenadas ajenas a la realidad historiada. Sólo la pasión por la verdad debería ser la permitida al enfrentarse con el pasado de nuestro país en el último siglo. Y el libro que reseñamos es una muestra de que es posible escribir de historia reciente con verdad y ecuanimidad.

José J. SÁNCHEZ ARANDA

jsaranda@unav.es

arriba